

pues Conradino llegó de Alemania con un ejército. ¿Qué iba á hacer aquel niño, escapado de los brazos de su madre, en frente de aquel hombre de hierro que acababa de triunfar de Manfredo? « Es un cordero, decía el papa, que envían al matadero. En efecto, fué vencido en Tagliacozzo y hecho prisionero, con su amigo Federico, duque de Austria, casi tan jóven como él. Estaban jugando al ajedrez en su prision, cuando les hicieron saber que iban á morir: « ¡Qué horrible noticia para mi pobre madre! » exclamó Conradino, y continuó la partida. El heróico niño subió al siguiente día á un patíbulo levantado á vista de aquella bahía de Nápoles, donde habia creído reinar como sus padres. Despues de haber protestado en voz alta y arrojado su guante á la multitud, como para buscar un vengador, abrazó á Federico, y fué el primero en poner su cabeza en el tajo pidiendo esto como una gracia, para no ver morir á su amigo. Cuando cayó su cabeza, Federico dió un grito de dolor y á su vez entregó la suya.

 CAPITULO XXVII.

LA FRANCIA Y LA INGLATERRA DESDE LA MUERTE DE SAN LUIS HASTA EL PRINCIPIO DE LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS (1270-1328).

Inglaterra: Eduardo I (1272-1307). — Conquista del pais de Galles (1284). — Guerra con la Escocia; Baliol (1297). — Wallace (1298). — Roberto Bruce. — Muerte de Eduardo I (1307). — Eduardo II (1307): gran victoria de Roberto Bruce en Bannock-Burn. — Miserable fin de Eduardo II (1327). — Francia: Felipe III (1270-1285). Visperas sicilianas. — Felipe el Hermoso (1285-1314). La Santa Sede en Aviñon (1309-1376). — Condenacion de los Templarios (1307). — Los hijos de Felipe el Hermoso (1324-1328).

Inglaterra: Eduardo I (1272-1307). — El reinado de Enrique III solo habia llevado á la Inglaterra el desprecio y la guerra civil: el de su hijo, Eduardo I la dió gloria y conquistas. En efecto, conquistó el pais de Gales, y poco faltó para que conquistase la Escocia.

Conquista del pais de Gales (1284). — La raza céltica arrojada de los llanos del Este y del Sur, por todos los invasores de la Gran Bretaña, Romanos, Sajones, Daneses, Normandos, se habia acantonado al Norte y al

Oeste, en las dos regiones montañosas de la Escocia y del país de Gales, y allí permanecía libre. Con su independencia, los Galenses habían conservado su lengua, sus tradiciones y sus grandes esperanzas. Los bardos les habían predicho que un príncipe de Gales ocuparía un día el trono de Inglaterra.

Sin embargo, un jefe galense había sido visto obligado á rendir homenaje á Enrique III; pero Leolyn lo rehusó á Eduardo I que entró en el país. Después de una encarnizada lucha, Leolyn fué muerto, y su cabeza, coronada de yedra, se expuso sobre la torre de Londres. Su hermano David ocupó su puesto: también cayó prisionero y los cuatro cuartos de su cuerpo fueron dispersados en el país, porque había conspirado contra la vida del rey, su señor, en diferentes lugares. « Pena horrible con que la Inglaterra ha castigado hasta el siglo XVIII á los que condenaba como culpables de alta traición: vióse á los del estado llano de Winchester y de York disputarse, como un pedazo de preferencia, la espalda derecha del desgraciado David. Eduardo para recompensar á los Galenses, hizo que su hijo llevara el título de *Príncipe de Gales*, título que el heredero presunto de la corona de Inglaterra ha recibido siempre desde aquella época (1284).

Guerra con Escocia : Baliol (1297). —

El trono de Escocia pertenecía en 1286 á una jóven princesa de Noruega, que no había ido todavía á tomar posesion de él. Eduardo de Inglaterra logró hacerla la prometida de su hijo, creyendo preparar de este modo la union de los dos países. Pero cuando la *Virgen de Noruega* vino á buscar su trono y á su esposo, no pudo llegar al término á su viaje, y expiró de las fatigas del mar, en las islas Orkney.

Dos pretendientes se ofrecieron entonces para el trono de Escocia, Juan Baliol y Roberto Bruce. Los Escoceses tomaron á Eduardo por árbitro. Este designó á Baliol (1292), estipulando que la Escocia estaría en adelante bajo su soberanía. Baliol trató de librarse de aquella humillante condicion: fué vencido en Dunbar (1297), hecho prisionero y acabó por ir á morir á los Andelys, en Normandía. Eduardo entregó á los Ingleses las dignidades y las plazas fuertes de la Escocia, y se llevó la gran piedra de Escona sobre la que se colocaban los reyes de aquel país cuando se hacian coronar, y que sirve todavía hoy para el mismo uso á los reyes de Inglaterra.

Wallace (1298). — La altiva Escocia, tratada como país conquistado, no pudo someterse á tal humillacion. Un simple gentil-hombre, William Wallace, se puso á su frente.

Ninguno manejaba mas hábilmente la *claymore*. Arrojóse sobre la vanguardia del ejército inglés, que acababa de atravesar el Forth por un angosto puente, cerca de Stirling, y lo precipitó en el rio (1297). Sus bandas, valientes pero feroces, devastaban ya el Norte de Inglaterra, cuando Eduardo acudió. Fué vencido en Falkirk (1298), y Wallace, entregado por un traidor, fué decapitado y descuartizado.

Roberto Bruce. — Muerte de Eduardo I (1307). — Roberto Bruce, el antagonista de Baliol, habia esperado, cuando éste se sublevó contra Eduardo, ser colocado en su puesto, y se habia refugiado en el campo de los Ingleses: desde aquel tiempo servía en sus filas. Un dia, despues de una escaramuza contra los Escoceses, sentóse á la mesa, con las manos húmedas de sangre: « Ved, se dijeron á media voz algunos Ingleses: ved á ese Escoces que come su propia sangre. » Oyóles y fué grande su remordimiento. Queriendo dar libertad á su patria reunió á los barones escoceses, que le proclamaron rey. Fué vencido al principio, y la Escocia iba á caer quizas para siempre bajo el yugo inglés, cuando murió Eduardo I (1307).

Eduardo II (1307): gran victoria de Roberto Bruce en Bannock-Burn. — Eduardo II,

príncipe débil y despreciable, pareció mucho mas pequeño al suceder á un soberano enérgico y valiente. Quiso continuar la guerra contra Roberto Bruce, y sufrió en Bannock-Burn (1314) la derrota mas completa de que haya mención en los anales de la Inglaterra. La independencía de la Escocia fué asegurada y Roberto Bruce siguió siendo su rey.

Miserable fin de Eduardo II (1327). — El defecto dominante de aquel reinado fué la influencia de los favoritos y de los extranjeros, como en el de Enrique III. El Gascon Gaveston, y despues los dos Spenser, fueron sucesivamente objeto del favor del rey y del odio de los barones. A estos se unió Isabela hija del rey de Francia, Felipe el Hermoso, que se habia casado con Eduardo II. En 1312 los barones se apoderaron de Gaveston y le hicieron decapitar. En 1327, fué la misma Isabela quien levantó un ejército en el continente, y, ayudada de los grandes, envió á los Spenser al suplicio y su esposo á una prision donde se le obligó á abdicar. Aquella horrible mujer le hizo asesinar por medio de un hierro encendido que se le introdujo en los intestinos, para que el crimen no dejase rastra ninguna.

Sucedióle su hijo Eduardo III, príncipe que, á causa de su madre, tuvo pretensiones á la

corona de Francia y comenzó la guerra mas larga de la edad media.

Francia. — Felipe III (1270-1285). — Vísperas sicilianas. — En Francia el reinado de Felipe III (1270), hijo de San Luis, no habia sido notable sino por una expedicion inútil á Aragon, para vengar las *Vísperas sicilianas*.

Los Franceses de Cárlos de Anjou habian excitado contra sí, en Sicilia, un odio violento. Una vasta conspiracion se tramaba en la oscuridad, y los Sicilianos secretamente movidos por el rey de Aragon, no esperaban sino una ocasion para sublevarse, cuando el lunes de Pascua del año 1282, al acto en que los habitantes de Palermo acudian á la iglesia de Montreal á las vísperas, un Frances insultó á uno de ellos, y los demas se arrojaron sobre él. Aquella fué la señal de la matanza que se extendió por toda la isla. La Sicilia, perdida para Cárlos de Anjou, se entregó á Pedro de Aragon, que la conservó á pesar de los esfuerzos del rey de Nápoles y de su sobrino el rey de Francia.

Felipe el Hermoso (1285-1314). — Este príncipe no gustaba de las expediciones que redundaban en beneficio de otros. Desembarazóse, lo mas pronto posible, de la guerra de Aragon, emprendida por su padre en prove-

cho del rey de Nápoles, y no se ocupó sino en acrecentar su dominio á expensas de los grandes señores de la Francia. El mas temible, aquel á quien queria humillar mas y mas, era el duque de Guyena. Pero este duque era el valiente rey de Inglaterra, Eduardo I. La lucha hubiera sido terrible á no interponer su influencia el papa Bonifacio VIII, para reconciliar á los dos reyes. Restablecida la paz de un lado, estalló la guerra por el otro. Felipe atacó al conde de Flandes que habia formado alianza con Eduardo I. Horrorizado el conde se puso en manos del rey y le entregó á Flandes (1300). Pero los Flamencos no estaban dispuestos á dejarse conquistar de aquel modo, y la caballería de Francia fué vencida por ellos en Courtrai (1302), y si se vengó en Mons-en-Puelle (1304), fué con tantas pérdidas, que Felipe cesó las hostilidades. Devolvió su conde á los Flamencos, con condicion de que este le tributase homenaje.

La Santa Sede en Aviñon (1309-1376). — En aquella época, el rey de Francia habia ya empezado sus desgraciadas disensiones con el papa Bonifacio VIII, quien quiso hacer en Francia lo mismo que Gregorio VII é Inocencio IV en Alemania é Italia, es decir, luchar de potencia á potencia con el rey. Este respondió violentamente. El pontífice fué insulta-

do en Anagni por los agentes de Felipe IV, y murió del sentimiento que le ocasionaron los indignos tratamientos que había sufrido.

El cónclave de los cardenales nombró un papa de origen frances, Clemente V, que estableció la Santa Sede en Aviñon, en donde permanecía la corte pontificia de 1309 á 1376.

Condennacion de los Templarios (1307).— Esta milicia formaba una fuerza considerable. Eran 15000 caballeros con un inmenso séquito de hermanos servidores y de afiliados, es decir, que reunidos podian desafiar á todos los ejércitos reales de Europa. Poseian en la cristiandad mas de 10000 castillos, una porcion de fortalezas, entre ellas la del Temple, en Paris, y riquezas inmensas. No se sabia lo que pasaba en sus casas. Circulaban vagos rumores acerca de orgías, de escándalos y de impiedades.

El 14 de setiembre de 1307, todos los senescales y baillios del reino recibieron orden de hallarse dispuestos y armados para el 12 de octubre: entregóseles al mismo tiempo cartas cerradas que no debian abrir, bajo pena de vida, antes de la noche del 12 al 13 del mismo mes. Sorprendidos los caballeros, no tuvieron tiempo ni de resistir, ni de ponerse de acuer-

do. El tormento les arrancó las confesiones que siempre arranca. Fueron condenados por concilios provinciales. El de Paris, hizo quemar á fuego lento en un dia, en el arrabal de San Antonio, á cincuenta y cuatro Templarios que se habian retractado de las declaraciones que se les habia arrancado en el tormento. En Senlis fueron quemados nueve, y hubo ademas otras ejecuciones. El papa pronunció en el concilio de Viena la disolucion de la orden en toda la cristiandad. Sus inmensos bienes debian ser entregados á los Hospitalarios (caballeros de Ródas). Mas todo el dinero hallado en su casa del Temple, las dos terceras partes de los bienes muebles, de deudas activas, con un número considerable de dominios, permanecieron entre las manos del rey. Felipe se habia deshecho de un golpe de aquella gente terrible, al mismo tiempo que se apoderaba de sus ricos despojos.

En Italia, en Inglaterra, en España y en Alemania abolióse la orden del Temple y sus bienes fueron confiscados en parte por los príncipes. Pero en ninguna parte, excepto en Francia, hubo suplicios. Los dignatarios de la orden del Temple permanecieron olvidados en sus calabozos durante seis años. En 1313, sacóseles de allí, pero habian sufrido tanto con el tormento y la humedad de la prision, que se

les cayeron los huesos de los piés. El gran maestre Jacobo Molay, y otro dignatario fueron quemados en una hoguera levantada en el punto donde hoy dia se halla la estatua de Enrique IV, en el terraplen del Puente-Nuevo de Paris. Hízose una leyenda popular acerca de aquella muerte: corrió el rumor de que el gran maestre, desde lo alto de la hoguera, habia emplazado al papa á comparecer con él ante Dios, dentro de cuatro meses, y al rey dentro de un año. Los dos murieron efectivamente en aquella época. Felipe dejó un triste recuerdo de sí por sus violencias y sus exacciones. Sin embargo, él fué el primero que convocó los *Estados generales* de la nacion.

Los hijos de Felipe el Hermoso (1314-1328). — Tres hijos de Felipe el Hermoso reinaron uno despues del otro. Luis X, el Pertinaz ó el Pendenciero, de 1314 á 1316; Felipe V el Largo, hasta 1322; Carlos IV, el Hermoso, hasta 1328. Lo único notable que pasó en el reinado de estos monarcas, fué la interpretacion que se dió por entónces á la ley sálica, para excluir á las hembras de la corona de Francia. Aquella declaracion fué la que hizo subir al trono en 1328 á Felipe VI de Valois; ella tambien fué la causa de la guerra de los cien años entre la Francia y la

Inglaterra, porque Eduardo, hijo de una hija de Felipe el Hermoso, protestó contra la decision, que, al destruir el derecho de herencia en las hembras, le arrebatava la corona de Francia.



Muerte de Juana de Arco (Jeanne d'Arc).

CAPITULO XXVIII.

LA GUERRA DE CIEN AÑOS¹.

Division de este período. — Causas de la guerra. — Crecy (1346) y Poitiers (1356). — Los Ingleses casi echados por Carlos V. — Carlos VI. — Arincourt (1415) y el tratado de Troyes (1420). — Juana de Arco. — Los Ingleses arrojados de Francia (1453).

Division de este período. — La guerra de cien años empezó en 1337 y finalizó en 1453,

1. Esta cuestion pertenece á la historia de Francia, y por consiguiente solo daré aqui un resumen de ella, remitiendo

por lo cual duró en realidad 116 años, con largos intervalos que permiten señalar tres períodos.

1° De 1337 á 1360;

• 2° De 1369 á 1380;

3° De 1415 á 1453.

Los dos príncipes que dieron principio á esta desgraciada lucha subieron al trono casi al mismo tiempo; Eduardo III en 1327 y Felipe de Valois en 1328.

Causas de la guerra. — El primero, nieto por parte de madre del rey de Francia, Felipe el Hermoso, pretendió tener derecho á la corona después de la muerte sucesiva de sus tres tíos, Luis X, Felipe V y Carlos IV, que murieron sin hijos. El segundo, se autorizó con la declaracion de los Estados generales, los cuales decidieron que, en virtud de la ley sálica, las mujeres no podian reinar en Francia, y por consiguiente tampoco podian transmitir derechos que no tenian.

La verdadera causa de la guerra fué la ambicion de Eduardo III, el cual quiso conquistar la corona de Francia ó recobrar á lo ménos las provincias perdidas por Juan sin Tierra.

Crecy (1346) y Poitiers (1356). — El

al lector, para mas detalles, al tomo que trata de dicha historia.

primer período fué notable por las dos grandes batallas de Crecy (1346) y la de Poitiers (1356), que los Franceses perdieron á fuerza de imprudencia, y que los Ingleses ganaron, anto por su sangre fria como por su valor. En la primera mandaban Eduardo III y Felipe VI; y en la segunda el príncipe Negro, hijo de Eduardo y el rey Juan. Este último fué hecho prisionero, y para salir de cautiverio consintió en el desastroso tratado de Bretigny (1360), el cual dió á los Ingleses la mitad occidental de la Francia, ménos la Bretaña y la Normandía.

Los Ingleses casi echados por Cárlos V. — Estas dos últimas derrotas produjeron en Francia la mas espantosa miseria. Cárlos V (1364-1380) se dedicó á remediarlas. Estableció el orden en todas partes, en la hacienda, en el ejército y en el país. Y cuando vió un formidable ejército á su disposicion, con Dugesclin para mandarlo, á Eduardo III envejeciendo ya, y al Príncipe Negro consumido por las enfermedades, rompió el tratado de Bretigny. Al cabo de algunos años, sin librar un solo combate, pero poniendo muchos sitios y dando algunas escaramuzas felices, casi logró echar de Francia á los Ingleses. En 1380 ya no poseian sino á Bayona, Burdeos y Calais.

Carlos VI. — Este hábil príncipe murió por desgracia prematuramente. Dejó un hijo de poca edad, Cárlos VI, á quien volvieron loco sus tempranos excesos, y varios hermanos, tios del jóven rey, los cuales se disputaron el poder hasta valiéndose del asesinato. El duque de Borgoña, Juan sin Miedo, degolló al duque de Orleans en una calle de Paris. Entónces estalló la guerra civil entre los *Armañagues* y los *Borgoñones*: cometiéronse por entrambas partes crueldades abominables, y el país volvió á caer en la anarquía. Los Ingleses se aprovecharon de aquella circunstancia para empezar de nuevo las hostilidades.

Azincourt (1415) y el tratado de Troyes (1420). — Enrique V, rey de Inglaterra, desembarcó en Normandía en 1415. La continuacion de las imprudencias por parte del ejército frances ocasionó el mismo desastre que en Crecy. La flor de la nobleza fué diezmada. La Francia se encontró sin jefe, pues su rey estaba loco, á la merced de los Ingleses que hicieron metódicamente la conquista de ella. El asesinato de Juan sin Miedo en el puente de Montereau por la servidumbre del delfin, originó un tratado deplorable, el tratado de Troyes. Por esta convencion, el rey, gobernado por la indigna reina, Isabeau

de Baviera, desheredaba á su hijo y reconocía por legítimo heredero de la corona de Francia al príncipe inglés, á quien un matrimonio convertía en yerno suyo (1420). Pero Enrique V no sobrevivió mas que dos años á este tratado: siete semanas despues murió Carlos VI.

Juana de Arco. — A pesar de esto, la Francia continuaba en una deplorable situacion. Al norte del Loira, casi todo el territorio se encontraba en poder de los Ingleses. Estos últimos empezaron en 1428 el sitio de Orleans. Tomada la ciudad, penetraban sin óstáculo en las provincias centrales; y Carlos VII, que no era llamado ya sino el rey de Bourges, no habria tenido ni una ciudad en que establecer su residencia. Pero una heroína, una santa, salvó á Orleans y á la Francia. Juana de Arco hizo levantar el sitio y condujo el rey á Reims para hacerle consagrar. Juana de Arco cayó en poder de los Ingleses y fué condenada á ser quemada viva. Este abominable atentado fué consumado en Ruan.

Los Ingleses echados de Francia (1453). — Pero el impulso dado al patriotismo por Juana de Arco no se detuvo. Desde ese dia los Ingleses no hicieron otra cosa mas que sufrir reveses por donde quiera. En 1435 perdieron

la alianza del duque de Borgoña; en 1436 Paris abrió sus puertas al rey Carlos VII; cuatro años despues la Normandía fué reconquistada. ¿ De dónde venia un cambio semejante? De que la anarquía, expulsada de Francia, pasaba á Inglaterra, donde iba á empezar la guerra civil; de que la hacienda volvía á su nivel, gracias á Jaime Cœur; del ejército frances reorganizado por Carlos VII; del hábil empleo de una arma nueva, la artillería; y de que los bravos y prudentes capitanes Richemond, La Hire, Saintrailles, Dunois, sabian ya, como Duguesclin, imponer la disciplina á sus tropas y la prudencia á sus expediciones. La victoria de Fourmigny (1450) aseguró la posesion de la Normandía, y la de Castillon (1453) la sumision de Burdeos y de la Aquitania. A los Ingleses, echados del reino, no les quedaba sino Calais, y la Francia iba á entrar en una nueva senda: los tiempos modernos comienzan para ella con la expulsion de los Ingleses.